

Consolación

Boletín de la Antigua e Ilustre Hdad. de Ntra. Sra. de Consolación, Patrona de Carrión de los Céspedes

II Época - número 44

Junio 2007





Consolación

Boletín de la Antigua e Ilstre. Hdad. de Ntra. Sra. de Consolación, Patrona de Carrión de los Céspedes

Edita e imprime:

La Antigua e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de Consolación, Patrona de Carrión de los Céspedes

Domicilio:

C/ Ramón Barranco, 7. Carrión de los Céspedes - 41820 (Sevilla)

Sede Canónica:

Ermita de Ntra. Sra. de Consolación, C/ Miguel de Cervantes, s/n

Hermano Mayor:

Antonio Rivera Soldán

Dirección:

Agrimino Gil García

Redacción y Edición:

Juan José Bernal López (Coordinador)

Francisco Manuel Pérez Soldán

Han participado en este número:

Fermín Muñoz Domínguez (Párroco)

Antonio Rivera Soldán

Luis Fernández Vaquero

Conferencia Episcopal Española: Comité Ejecutivo

Juan Infante Galán

Agrimino Gil García

Tamara María Daza Sánchez

Concepción Martínez-Bodino y Osorio

José Manuel Palomares

Diseño:

José Antonio Sánchez

E-mail y página web:

hermandad@hermandaddeconsolacion.com

www.hermandaddeconsolacion.com

Portada:

Pintura del Santísimo Sacramento realizada por el pintor D. José Luís Delgado Blanco para el nuevo Libro de Reglas de la Hermandad

Contraportada:

Cartel del Corpus 2007

II ÉPOCA - NÚMERO 44 - Junio 2007

3

Editorial

4

De nuestro párroco

5

Nos dice el Hermano Mayor

7

La Hermandad día a día

8

Cultos en honor del Stmo. Cristo de la Vera Cruz

9

Respeto por la fe y sus imágenes
Peregrinación a Utrera

10 y 11

La Virgen de los Céspedes y la Fiesta del Cuerpo de Dios

12

Cosas de la Virgen
Un canto hermoso

13

La Custodia de Arfe

14

Nuestro tiempo

15

Mi abuelo
Al Santísimo Sacramento

16

Santa Ángela de la Cruz

17

Símbolos Eucarísticos

18

Jesucristo es único

19

Juan Pablo II nos dijo
Benedicto XVI nos dice



EDITORIAL

Corpus Christi

«Yo he recibido una tradición, que procede del Señor,
y que a mi vez os he transmitido:

Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo,
tomó un pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros.
Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con la copa después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre;
haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de la copa,
proclamaréis la muerte del Señor, hasta que venga.»

A sí se pronuncia San Pablo en el capítulo once de la I Carta a los Corintios, lectura que se ha proclamada en la Misa del Corpus. La Tradición con mayúscula de la Iglesia es la Eucaristía, lo que la ha mantenido viva a lo largo de los siglos y su razón de ser hoy por hoy, tantos años después de su nacimiento. Nuestra Hermandad de Consolación, como comunidad cristiana, camina nutriéndose de la celebración de este Sacramento, así lo ha venido haciendo, desde sus orígenes, de generación en generación.

A través de la Eucaristía, tanto celebrada, en cada misa, como adorada, en las Exposiciones del Santísimo, hemos ido viviendo el misterio de Cristo en el transcurrir del Año Litúrgico. Ahora, una vez concluido el Tiempo de Pascua en el que hemos conmemorado, de manera especial la Resurrección del Señor, la Iglesia nos invita a vivir la alegría y el gozo de la presencia permanente de Cristo entre nosotros

con la solemnidad del Corpus Christi. Nuestras Reglas, en el capítulo III, nos recuerdan que en este Sacramento tenemos al mismo Cristo que nació de la Virgen María y que ahora vive resucitado y glorioso. Por tanto esta Hermandad asume la responsabilidad que, transmitida por sus mayores, le ha sido legada, propagar el amor a Jesús Sacramentado como una devoción viva y comprometida que haga presente al Señor allí donde estemos.

En estas fiestas cuando simbólicamente caminemos, en la Romería o en las Procesiones, lo haremos junto a María, representada en la imagen de Nuestra Señora de Consolación. Siempre junto a Ella, mujer de nuestra misma condición, que vive plenamente el misterio de su Hijo. Que sea nuestra Madre quien nos ayude a que nuestro día a día sea como la mañana del Corpus yendo como Ella anunciando la presencia de Jesús Sacramentado en medio de todos.



DE NUESTRO PÁRROCO

Queridos amigos, celebraremos la solemnidad del Cuerpo y la sangre de Cristo.

Esta fiesta nos traslada a aquel Jueves Santo en el que, en la última cena, el Señor confió a sus discípulos el misterio de la fe, la presencia real del Señor Jesucristo en el pan y el vino de la Eucaristía.

En mi experiencia personal arroja un balance de enorme importancia la recepción diaria del Santísimo Sacramento. No se trata de presumir de piedad. Responde a una necesidad que tiene mucho de espiritual, pero que también incide en lo físico. La presencia innegable de Jesús en las formas de pan y vino comunica una corriente espiritual auténtica. No es solamente un rito sacralizado por la fe. Es una realidad que transforma, aquietta, perdona y enriquece. Siempre hay un antes y un después en la recepción de la Eucaristía. Muchos días se llega a la misa cotidiana con problemas, temores, tristezas, distracciones o dudas. Gran parte de todos esos problemas van a aclararse con el Santo Sacramento del Altar. Nuestro cuerpo, y espíritu han cambiado después de recibir a Jesús. No es un espejismo, no es una falsa emoción. Hay momentos en que el fruto de la Comunión es recibir, por ejemplo, un mayor tino para todas las cosas y, sobre todo, en las de índole espiritual.

Dios se hizo hombre y convivió con nosotros. Es algo

muy grande, inconmensurable. Sin duda, Jesús es el rostro de Dios Invisible. Luego, la noche en que iba a ser entregado, dejó a sus discípulos una presencia permanente en la forma real de su Cuerpo y su Sangre. La misma que había servido para la Encarnación de Dios en hombre. Esto es también enorme. Porque Dios está presente en una cercanía impresionante: en los sagrarios de todas las iglesias y sobre el altar de todas las misas cotidianas. Es probable que no seamos capaces de entender totalmente esa realidad; que, incluso, la aceptemos intelectualmente, pero que se nos olvide o que no la sintamos de manera suficiente.

¡Dios, siempre, sobrepasa nuestra corta mente humana! ¡Imposible entrar en la mente de Dios! Mejor o peor, todos sabemos que, nuestra responsabilidad sobre la tierra es glorificar al Señor, alabarle y bendecirle. De hecho, muchas personas, han tomado esa actitud ante la Custodia, con el Señor en procesión por nuestros pueblos. ¡Cuántas peticiones calladas, al paso del Santísimo, cuántas acciones de gracias!

Lo importante, es la respuesta que cada uno tenemos que dar al Señor aquí y ahora. Nuestra actitud ante tanta grandeza ha de ser la de acoger el Don, la de recibir su gracia, y la de aceptar el plan de salvación que tiene en exclusiva para cada uno de nosotros.

¿Cuánto daría la gente de nuestro tiempo por tener a Jesús, frente a frente, aunque solamente fuese un ratito? Opinar si es alto o bajo; guapo o feo; si sigue la «onda» o está desfasado; si su familia pertenece a la élite, o son gente de lo más normal; si tiene glamour o es uno de tantos; si conserva su fama o, simplemente, es un «famosillo»... No te digo los ojos que abriría, toda la prensa, ante tan succulenta exclusiva... Y mira que Dios se lo pone fácil: vive a su lado, se cruza con ellos, los saluda, los interroga... pero ellos ¡Nada! Son incapaces de ver.

La gente de hoy, tiene la idea de que Jesús es alguien tan aburrido que no le queda más remedio que esconderse en una Iglesia a la que suelen ir, como principales personajes: las «beatas» y «las viejas». Esas que no tienen otra cosa que hacer y que están tan cansadas que prefieren eso a las excursiones del INSERSO, a los bailes de salón, -que están tan de moda-, a las fiestas con atracción incluida, -no siempre de buen gusto-, y, lo que es peor, creerse que están en posesión de la verdad.

Pues sintiéndolo mucho por ellos tendré que decir que Jesús era una persona alegre, cercana, divertida. Que no tienen nada más que leer el evangelio para verlo celebrando, viviendo en fiesta, invitado a un banquete... Pero no les interesa porque el comportamiento de

TEXTO:
DE VUESTRO
PÁRROCO Y
AMIGO



Jesús, echaría por tierra todo su «tinglado»

¿Por qué nadie piensa que lo más seguro es que nosotros hayamos copiado de Él y encima, hayamos desvirtuado, empobrecido y estropeado todo lo que nos quería enseñar?

Jesús empieza su vida pública en un banquete de bodas. Jesús empieza su vida pública ayudando a unos esposos en apuros y engrandece su fiesta. Jesús nos habla de los que se presentan en un banquete sin traje de fiesta. ¡Parece que algo sabía de ello! Jesús nos habla de un banquete preparado, al volver un hijo, de unas correrías poco aconsejables. Jesús nos muestra como el Padre pone a su hijo el anillo de fiesta, le calza las sandalias y le pone a túnica nueva para entrar en la celebración. Y Jesús prepara un banquete –La Última Cena– para declararnos su amor y quedarse con nosotros.

Jesús, sale a nuestro encuentro para decirnos: con vosotros estoy, pero seguís sin reconocerme. Yo estoy: en el pobre, en el que lo pasa mal, en el enfermo. Yo estoy en vuestro hijo/a, en vuestro esposo/a, en vuestros padres... Yo estoy en cada ser humano, especialmente, en los que necesitan más de mí.

La Eucaristía pide respeto, compromiso y lo que expresa la misma palabra Eucaristía: acción de gracias. Ésta las resume todas, porque nos recuerda que Jesús vivía dando gracias y que también nosotros tenemos que hacer de nuestra propia vida una acción de gracias al Padre. Como hizo nuestra Madre de Consolación y sigue haciendo, acompañándonos, en cada Eucaristía y a lo largo de toda nuestra vida terrena.

¡Qué paséis unas felices fiestas! Es lo que os desea:

Vuestro cura y amigo: Fermín

NOS DICE EL HERMANO MAYOR

«Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión». Tres jueves que en otra época eran celebrados con solemnidad y con fiesta laboral. Aunque se siguen celebrando con la misma Solemnidad, tienen un cariz distinto, sobre todo en una sociedad cada vez más secularizada como la nuestra.

El dicho popular ha unido estas tres solemnidades que, de suyo, están interrelacionadas. Cada una de ellas nos desvela una parte de un mismo misterio: el de vincular nuestra vida a la vida de Jesús, nuestra vocación a la suya. La promesa de la Ascensión, de estar con nosotros hasta el fin del mundo, inauguró su cumplimiento el Jueves Santo: presencia de Jesús en la Eucaristía, en su Cuerpo y en su Sangre. La celebración del Corpus Christi acentúa, por un lado, la dimensión contemplativa del Jueves Santo. La celebración del Corpus Christi, por otro lado, pone más de relieve la dimensión misionera de la Ascensión.

El Jueves Santo, por una parte, nos acerca a aquélla comida fraterna que hace Jesús con sus amigos. En comunión con la religiosidad de su pueblo, Jesús celebra la Pascua, y nos deja los signos de su presencia entre nosotros, las especies Eucarísticas: el Pan y el Vino. Elementos tomados de la vida ordinaria, porque es precisamente en medio de la vida ordinaria, en medio de las circunstancias de cada día, donde estamos llamados a hacer experiencia de nuestra fe en Dios. Es en medio de la vida ordinaria

donde estamos llamados a ser pan entregado y vino derramado.

El Jueves Santo, por otra parte, a través del evangelio de Juan (con el gesto del lavatorio y con la explicación dada por Jesús), nos da la clave para vivir la Eucaristía más allá de los muros de la iglesia: el servicio al mundo. Que bien decía aquel obispo que «una Iglesia que no sirve, no sirve para nada». Y la Iglesia somos todos los bautizados. Y a servir estamos llamados todos y cada uno de los cristianos, sea cual sea el ministerio que ejerzamos en la Comunidad, sea cual sea nuestro grado de compromiso eclesial. El servicio, desde el evangelio, no es optativo, por lo menos si queremos seguir el camino trazado por Jesús.

Es verdad que el servicio tampoco se puede imponer. Se sirve sólo en la medida que vamos interiorizando y personalizando que es el camino, en la comunidad cristiana y en la vida ordinaria, que nos lleva a alcanzar la felicidad en la vida de cada día.

A servir se aprende sirviendo, como a amar se aprende amando. Pero el servicio cristiano también se aprende «contemplando» las actitudes de servicio de Jesús. El servicio máximo, que es su vida entregada, lo aprendemos en la contemplación de su Cuerpo en el Sagrario; de esa fuente espiritual aparentemente humilde, como lo es también la exposición del Santísimo Sacramento, se han nutrido muchos creyentes a los largos de los siglos.

El día de la Ascensión celebramos que aquel que siendo total-



mente divino, asumió la condición humana y que, por tanto, siendo totalmente humano había alcanzado la divinidad. Todo el Misterio de la Encarnación, Dios hecho humano, alcanza su plenitud en la Ascensión, lo humano entra en el ámbito de la divinidad, es decir, lo humano tiene el futuro abierto, puede ser planificado. En la Ascensión celebramos que Jesús ha alcanzado la plenitud para él y para todos nosotros si nos queremos unir a él.

Por eso la Ascensión nos habla de vocación: hemos sido llamados a vivir una vida plena. La existencia no es un corto periodo entre dos nada absurdas. No hemos sido creados para el fracaso, ni para el sufrimiento, ni para la muerte, ni para que todo acabe en la nada. Hemos sido creados para el triunfo, para el gozo, para la vida en plenitud. Y dicho esto podemos caer en la tentación de quedarnos mirando al cielo, como les pasó a los discípulos de Jesús.

La tentación de la persona religiosa es quedarse mirando al cielo (en casi todas las religiones se sitúa la morada de la divinidad en lo alto, en el cielo) - o solamente al Sagrario-.

El cristianismo enseguida corrige la mirada religiosa: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?». El lugar propio del cristiano es la tierra, es la historia, es el compromiso por hacer que el Reino de Dios alcance a toda la humanidad.

Por eso Jesús les dirá: «*Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado*». En el cristiano

la vocación, la llamada a la vida plena, se nos hace misión: trabajar porque toda la humanidad, todos los pueblos y todas las personas, alcancen la vida plena. La misión del cristiano, siguiendo el estilo de Jesús, es hacer mediante palabras y obras, con toda la vida (hecha servicio, que es lo mandado y realizado por él: «*haced esto en conmemoración mía*», la propuesta salvadora de Jesús.

En la Ascensión Jesús no nos deja solos, contamos con el Espíritu de Jesús, que celebramos en Pentecostés. No nos deja solos, nos lo dice el mismo Jesús: «*Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*».

Con nosotros se queda mediante su Espíritu. Con nosotros se queda en la Eucaristía. Con nosotros se queda en el camino de la vida, sobre todo cuando nos convoca para el banquete pascual de su amor, tal y como decimos en la plegaria eucarística.

Este es uno de los significados de las procesiones del Corpus, que Jesús está con nosotros en el camino de la vida, que Jesús nos acompaña. La fe además de ser una experiencia íntima y personal, también es experiencia comunitaria y, por lo tanto, pública. En estos tiempos que se habla tanto del compromiso de los cristianos en la vida pública, las procesiones del Corpus son un buen modo de expresar eclesialmente la fe de cada uno de los bautizados. Una fe que se hace pueblo. Una fe que se hace propuesta pública. Una fe que se hace propuesta, porque la fe no se impone, se propone; no se demuestra, pero se muestra.

En la celebración del Corpus de este año 2007 nuestra Hermandad no podemos menos que

recordar algunas de las palabras de Juan Pablo II en su carta apostólica *Mane nobiscum, Domine* (¡Quédate con nosotros, Señor!).

En ella nos dice que «la Eucaristía no es sólo expresión de comunión en la vida de la Iglesia: es también proyecto de solidaridad para toda la humanidad». El que celebra la Eucaristía «aprende de ella a ser promotor de comunión, de paz, de solidaridad en todas las circunstancias de la vida».

Para Juan Pablo II la autenticidad de la Eucaristía se demuestra si constituye el «impulso para un compromiso activo en la edificación de una sociedad más equitativa y fraterna». La celebración del Corpus suele estar vinculada con la cuestación a favor de Cáritas, que es una de las maneras de ensayar «camino de solidaridad» y de estar «al servicio de los más pobres», tal y como se nos indica en la carta apostólica.

La celebración del Corpus Christi, la celebración de la Eucaristía, tiene que ser llamada para nosotros a contemplar a Jesús sacramentado, a agradecer el don que se queda permanentemente con nosotros, a contemplar a Jesús en aquellos que Él quiso ser contemplado: en el rostro de los pobres –hambrientos, sedientos, desnudos...- y excluidos –enfermos, encarcelados...-. Eso es la Eucaristía: acoger el don para servir.

Sepamos, pues, dar ese sentido como se viene haciendo desde tiempo inmemorial por nuestra Hermandad en las próximas Fiestas del Santísimo Corpus Christi, acompañando a Nuestro Señor Jesucristo y a su Bendita Madre María Santísima de Consolación, Patrona de todos los carrioneros.

TEXTO:
ANTONIO
RIVERA
SOLDÁN

HERMANO
MAYOR



La Hermandad día a día

NUEVOS HERMANOS

Susana Garrido Pérez Antonio Franco Pérez
Judith Rodríguez Márquez

PRESENCIA DE LA HERMANDAD

- Ø 22-02-2007: Se asistió al Comité de Participación Ciudadana.
- Ø 28-02-07: La Hermandad del Rocío de Carrión nos invita a la Santa Misa de la Blaca Paloma en el Rocío con posterior convivencia en la Casa Hermandad.
- Ø 06-03-2007: En la inauguración del Consultorio de nuestro pueblo presidido por la Consejera de Salud.
- Ø Del 06-03 al 08-03: En las XII Jornadas de la Mujer.
- Ø 08-03-2007: En el acto institucional de presentación de las nuevas calles con nombre de mujer.
- Ø 11-03-2007: En la Función Principal de la Hermandad de la Sed.
- Ø 13-03-20087: En el acto de presentación del estudio y proyecto del paso soterrado de la Avda. Doctor Fleming.
- Ø 04-04-2007: En la Estación de Penitencia de la Hermandad de la Sed con nuestro Estandarte Corporativo y varas de presidencia.
- Ø 14-04-2007: En la Novena Semana del Deporte.
- Ø 18-04-2004: En el Primer Encuentro Comunitario de Mayores celebrado en Huévar.
- Ø 27-04-2007: En la Primera Muestra de Teatro Joven de Carrión de los Céspedes.
- Ø 01-05-2007: En la Misa Pontifical y Procesión de la Hermandad de Consolación de Utrera.
- Ø 05-05-2007: En el Concierto de Sergio Contreras.
- Ø Del 05-05 al 12-05: En los cultos de la Hermandad del Rocío de Carrión de los Céspedes.
- Ø 16-06-2007: En la Procesión de San Antonio de nuestra Parroquia.
- Ø 28-06-2007: En el Consejo de Participación Ciudadana.
- Ø 29-06-2007: En la Eucaristía conmemorativa del 25 aniversario del Servicio Pastoral de Fray Carlos Amigo Vallejo en Sevilla.

CABILDOS

- ü 27-01-2007: Cabildo General de Hermanos de Cuentas. Donde se aprobaron las cuentas presentadas del ejercicio 2006.
- ü 27-01-2007: Cabildo General Extraordinario donde se aprobó el Reglamento de Régimen Interno.
- ü 15-04-2007: Cabildo General Ordinario de las Fiestas del Stmo. Corpus Christi.

CULTOS Y ACTOS

- 28 de Enero: Misa de Juramento de Reglas de los nuevos hermanos y de los que han cumplido los 16 años en 2006. Y presentación de los hijos de nuestros hermanos nacidos el pasado año.
- 17 de Marzo: Exaltación al Stmo. Cristo de la Vera Cruz a cargo de D^a Esther Ortego Cervera, presentada por nuestro hermano D. Manuel Carlos Hernández Romero.
- 20, 21 y 22 de Marzo: Triduo al Santísimo Cristo de la Vera Cruz.
- 23 de Marzo: Vía crucis del Santísimo Cristo de la Vera Cruz.
- 3 y 4 de Marzo: Día de la Tapa.
- 01 de Mayo: Presentación del Cartel de las Fiestas del Corpus, a cargo de Juan Romero de los Santos.
- Del 1 al 10 de Junio: Fiestas del Stmo. Corpus Christi.
- Todos los meses se celebraron las Eucaristías por los hermanos difuntos y la Exposición Mayor del Stmo. Sacramento.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Además de los acuerdos de trámite y realizar los cultos y actos que nos imponen nuestras Reglas se acordaron los siguientes puntos:

- @ Elevar a Cabildo General Extraordinario el Reglamento de Régimen Interno aprobado por esta Junta de Gobierno.
- @ Arreglo de los enseres de salida procesional de la Stma. Virgen de Consolación en los talleres de los Hermanos Marmolejo.
- @ Petición y posterior concesión por parte de las Hermandades de la Cruz de una Reliquia de Santa Ángela.
- @ Colocar esta Reliquia en un relicario en forma de Cruz y colocarlo bajo el medio punto del Retablo de nuestra Ermita.
- @ Encargar el diseño del Cartel del Corpus a nuestro hermano D. Manuel Reinoso
- @ De acuerdo con nuestro Director Espiritual celebrar la Exposición del Stmo. Sacramento y las misas mensuales de Hermandad en distintos días.
- @ Conceder autorización al Ayuntamiento para poder utilizar la finca de la Hermandad como aparcamiento el día de la carrera popular.
- @ Realizar la corta de romero en el término municipal de Aznalcázar.
- @ Conceder autorización al Ayuntamiento para la colocación de la iluminación artística de la Ermita.



Cultos en honor al Stmo. Cristo de la Vera Cruz

El Triduo

El triduo anual en honor del Stmo. Cristo de la Vera+Cruz tuvo lugar a las 9 de la noche los días 20, 21 y 22 de marzo con celebración del ejercicio del triduo, la eucaristía y homilía, presidiendo los dos primeros días nuestro párroco don Fermín Muñoz y el día tercero don Antonio Godoy, éste afecto a la capellanía del Hospital de San Juan de Dios en Bormujos.

El viernes 23 de marzo se celebró el Vía Crucis del Stmo. Cristo con una gran concurrencia de fieles e impresionante silencio y respeto, con intervención de música de capilla.

Fueron muchos los hermanos participantes en las lecturas y meditaciones, constituyendo en su conjunto una digna preparación para la inmediata Semana Santa.

Preparad

«¡Preparad!», grita Juan en el desierto.
«¡Esperad!»: es la madre que murmura.
En medio de la larga noche oscura
vemos cerca la luz, y el cielo abierto.
«¡Bendición!» El arcángel, descubierto.
«¡Convertíos!» amando con locura.
Limpiad el corazón y la asadura:
buscad la paz y desterrad lo incierto.
Abrid la puerta: es el Señor, que llega.
Componed bien la mesa, servid vino.
Un manantial de amor la tierra riega.
Hombre y Dios: divino desatino.
El misterio nos cubre y nos congrega
alegres, allanándole el camino.

VERSO:

LUÍS
FERNÁNDEZ
VAQUERO

La Exaltación

El sábado 17 de marzo, tuvo lugar la exaltación cuaresmal en honor del Cristo de la Vera Cruz.

Nuestro hermano Manuel Carlos Hernández Romero hizo la presentación de la pregonera, Esther Ortego Cervero, con breves y sentidas palabras de evocación del año transcurrido ->parece que fue ayer cuando celebramos el Vía Crucis», dijo- expresando también su gratitud por la ayuda espiritual recibida de tantos hermanos en momentos especiales vividos.

Hizo un atinado perfil de la oradora, resaltando su capacidad como mujer comprometida con la Iglesia, de su amistad y como conocedora de nuestras tradiciones.

Seguidamente cedió la palabra a la pregonera, la cual comenzó su disertación con los conocidos versos anónimos «No me mueve mi Dios para quererte el cielo que me tienes prometido... etc., para agregar a continuación:

«Al estar de rodillas ante vuestra imagen, mi conciencia me dice que yo he sido la que os ha clavado en la Cruz, con estas mis manos, todas las veces que pequé. Santísima Llaga del pie izquierdo, Santísima Llaga del pie derecho, Santísima Llaga de la mano izquierda, Santísima Llaga de la mano derecha. Santísima Llaga del Sacratísimo costado de mi Jesús, os adoro. Sean vuestras llagas sagradas la tumba donde sepultar mis innumerables pecados, echándolos en el abismo abierto de esas sagradas llagas, abiertas por el amor, para nunca volverlos a ver.

Buen Jesús, concededme una sola gota de esa sangre preciosísima, como prueba del perdón de mis pecados.

Para consolar tanto sufrimiento, puso Dios en vuestras manos a la Consolación por excelencia. Seréis bendecidos por ello, pues el buen Jesús, vuestro Cristo de la Verdadera-Cruz, sólo tiene el descanso que merece cuando de frente mira a la que es Patrona y guía de vuestras vidas. Consolación de

Carrión, reza por nosotros.»

Tras un saludo a los presentes nos habló de la vinculación Vera Cruz-Consolación, de la cuaresma y el «recogimiento de estos días como preparación y balance de nuestro año espiritual». Evocó calles y plazas por donde pasa el crucificado con logradas meditaciones y apuntes sobre la infancia de Jesús, «ese Jesús que hoy crucificamos», así como de los sufrimientos de María, su Madre.

Hizo una forma de Padre Nuestro llena de alabanzas e invocaciones, y tras sentidas alabanzas a la Virgen de Consolación y unas recomendaciones sobre Ella muy emotivas, terminó su exaltación con los versos de San Francisco de Asís «Señor, haz de mí instrumento de tu paz...».

Fue interrumpida con los aplausos de los asistentes en varios momentos de su exaltación y muy en especial, al final.

Antes del comienzo y a su término don Ángel Fernández cantó unas saetas muy inspiradas y aplaudidas.



Respeto por la fe y sus imágenes

Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española
Madrid, 15 Marzo 2007

En los últimos días se han hecho notorias diversas actuaciones de particulares e incluso de instituciones públicas que no pueden ser valoradas más que como ofensas objetivas a los católicos, puesto que denigran las imágenes más representativas de la fe de la Iglesia, cuales son las del propio Jesucristo, la Virgen María y los santos. Creemos que ofender también la sensibilidad de cualquier persona de recta conciencia. Pensamos, por ejemplo, en los carteles y en los anuncios televisivos de la película titulada «Teresa, el cuerpo de Cristo» y sobre todo en el caso, en cierto sentido aún más grave,

de los catálogos de una exposición fotográfica publicados por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, con prólogo de su responsable. Las imágenes reproducidas por esos medios son crudas y lamentables blasfemias.

La Constitución Española reconoce y protege el derecho de libertad religiosa de las personas y de las instituciones; las leyes, incluso las penales, tutelan ese derecho fundamental, que es vulnerado con actuaciones como las mencionadas. Con toda firmeza exigimos el respeto de la fe católica, de las imágenes y de sus signos. No podemos pasar por alto ni dar sensación de que toleramos ta-

les lesiones de los derechos de los católicos y de la Iglesia. Es necesario que se pidan las responsabilidades correspondientes por las vías pacíficas y legales previstas en el ordenamiento de nuestro Estado democrático y de derecho. Sin justicia, no es posible la convivencia en libertad, ni siquiera sería posible el perdón, que no negaremos nunca a quienes nos ofenden.

Con esta ocasión, invitamos a los católicos a elevar al Cielo oraciones de gratitud y de alabanza, porque la misericordia y la bondad de Dios son infinitas. Que la gratitud y la alabanza sean más fuertes que sus contrarios.

Peregrinación a Utrera

Nuestra Hermandad celebró el 28 de marzo una peregrinación extraordinaria a Utrera con motivo del Año Jubilar que conmemora el quinto centenario de la llegada de la imagen de Nuestra Señora de Consolación a esta localidad.

La salida de Carrión tuvo lugar a las nueve de la mañana del sábado 28 de marzo. Un numeroso grupo de hermanos y hermanas partieron en tres autobuses. Presidió la peregrinación nuestro Párroco y Director Espiritual Don Fermín Muñoz.

El primer acto, tras llegar a Utrera, fue la visita al Santuario de Consolación, en el que no se encontraba la Virgen por estar celebrándose una novena itinerante por los distintos templos del pueblo.

A continuación, y en el Centro de Peregrinos situado junto al Santuario, se proyectó la película documental «Camino de Consolación», para contemplar después, en el mismo lugar, una Exposición sobre los quinientos años de presencia de la Señora en Utrera.

Por último, se celebró la Eucaristía, acto central de la peregrinación, en la Parroquia de San José, donde se encontraba la Patrona de Utrera ese día. En dicho templo nuestra Hermandad fue recibida corporativamente por la hermandad de Consolación de esta localidad.

La santa Misa fue oficiada por nuestro Párroco y cantada por el Coro de la Hermandad. A ambos lados del presbiterio las imágenes de la Patrona de Utrera y de Carrión de los Céspedes, representada en nuestro estandarte corporativo; dos pueblos unidos por siglos de veneración a la Madre llamándola con un mismo nombre, Consolación.

A la terminación de la Eucaristía, nuestra Hermandad hizo entrega de un cuadro de la Patrona de Carrión de los Céspedes a la corporación de Utrera, y ésta donó otro de la Virgen de Consolación utrera a nuestra Hermandad.

Tras la vuelta a nuestro pueblo, los participantes de la peregrinación tuvieron una comida compartida en el Salón de la Hermandad, que se prolongó hasta bien entrada la tarde concluyendo así un inolvidable día de convivencia.



La Virgen de los Céspedes y la Fiesta del Cuerpo de Dios

Al hacer nuestro estudio histórico-jurídico del señorío de Carrión -que pronto habrá de salir de prensa- el particular interés de las instituciones canónicas del mismo señorío, hubimos de estudiar minuciosamente su gobierno eclesiástico. Entonces conocimos gran número de documentos referentes a la devoción mariana del señorío, que no utilizamos en nuestro libro, pero que estimamos de interés y curiosidad histórica. Apoyados en ellos, reconstruyamos los hechos.

En el repartimiento de Sevilla -1253-, la alquería de Carrión fue dada a la Orden de Calatrava; para ponderar debidamente la devoción de la Caballería de Calatrava a la Madre de Dios desde sus mismos orígenes fundacionales, basta tener en cuenta su incorporación al Cister. Una de las más constantes manifestaciones de esta devoción mariana de la Orden de Calatrava fue el levantar ermitas y santuarios a honor de la Virgen María en las afueras de las villas y lugares de su tierra, muchos de los cuales todavía persisten. Entre estos están el de Nuestra Señora de Zuqueca, cerca de Granatura; el de la Virgen de las Virtudes, a una legua de Santa Cruz de Mudela; Nuestra Señora de los Mochuelos, en las proximidades de Almodóvar del Campo, antiguo priorato de la Orden con el mismo título; Nuestra Señora de la Encarnación, antiguamente llamado Santa María de los Mártires, cerca de Carrión de Calatrava; la ermita de Nuestra Señora de la Estrella, cerca de Miguelurra; Santa María de Jesús, en las inmediaciones del Viso del Marqués; el santuario de la Virgen de la Rosada, en las cercanías de Argamasilla de Calatrava; el de Nuestra Señora de Criptana, como a dos kilómetros de Campo de Criptana. En Andalucía y en los pueblos que fueron de Calatrava, en Puebla de Cazalla, como a dos leguas de la villa, la ermita de Nuestra Señora de Consolación; extramuros estuvo también en Villalba la ermita de Nuestra Señora de las Reliquias, y en Carrión de los Ajos, que luego se llamó de los Céspedes, extramuros de la villa, la ermita de Nuestra Señora de Consolación.

¿Cuáles fueron los orígenes de esta ermita y de esta devoción en Carrión de los Céspedes?

Es sabido que a la reconquista de Sevilla siguió un período de alteraciones, agravado por las invasiones



benimerines, que dura hasta 1285. Las subsiguientes epidemias y hambres acabaron por asolar las tierras de Sevilla. Fue necesario emprender una segunda y definitiva repoblación de la tierra. La puebla de la alquería de Carrión se hace en la década de 1325 a 1335 por el maestro de Calatrava don Juan Núñez. Por estos mismos años hay que situar los orígenes de la ermita y de la devoción a Nuestra Señora de Consolación, de modo que con Ella se hace y funda el pueblo.

Precisamente por estos años del segundo cuarto del siglo XIV, la veneración de la Virgen con este título de Consolación se había extendido por toda la Baja Andalucía. En la misma Catedral hispalense, entre las capillas edificadas en el patio de la antigua gran aljama, estaba la de Santa María de Consolación, próxima a una puerta que de ella tomaba nombre; al edificarse la Catedral actual, esta capilla fue trasladada al interior, con el título de Nuestra Señora de Consolación y Doce Apóstoles, llamada también capilla de Scalas. También la parroquia de Aznalcóllar, en el siglo XIV, ya se titulaba, como hoy, Nuestra Señora de Consola-



ción. Del mismo título es la parroquia del Coronil, fundada en 1381; fue titular también de la parroquia de La Campana, hoy de Nuestra Señora de las Nieves. Nuestra Señora de Consolación es Patrona de Osuna y de Puebla de Cazalla -1330-, que entrambas fueron de la Orden de Calatrava. También fue de antiguo venerada la Virgen de Consolación en Castilleja de Talhara, cerca de Benacazón. De propósito dejamos por final de estas citas la iglesia conventual de los Terceros, hoy de los padres Escolapios, titulada Nuestra Señora de Consolación, y la imagen de la Virgen en ella venerada; para esta fundación de los frailes terceros de San Francisco cedió don Pedro de Céspedes, II señor de Carrión, por escritura de 7 de julio de 1602, sus casas principales del más antiguo mayorazgo. ¿Pusieron los Céspedes por condición, al ceder sus casas, el cambio de título de la Virgen que iba a presidir el templo, antes llamada de Morañina? Pudo ser así, pues era la gran devoción familiar de los Céspedes, que tenían y consideraban a Nuestra Señora de Consolación como especial protectora de su casa y familia, propia del mayorazgo, como consta en muchos documentos.

A tal extremo era así, que los señores de la villa, más tarde marqueses de Carrión, atendían directamente al culto de la Virgen de Consolación y al cuidado de su ermita, del mismo modo que en tiempos anteriores habían hecho el comendador y el priorato de San Benito de Calatrava, de Sevilla. Así vino ocurriendo hasta mediados del siglo XVIII. En 1768 surge la actual Hermandad de Nuestra Señora de Consolación. Sus fundadores, que lo fueron don Pedro Pérez Moreno, cura párroco y beneficiado de la parroquia de la villa; don Eugenio Francisco de Peralta, Juan Fernández y Pedro de Paz, solicitaron del señor don Francisco de Paula Manuel y Céspedes, IV marqués de Villafranca, XI señor y III marqués de Carrión, la conveniente licencia. El señor marqués, con fecha de primero de junio de 1768, se apresuró a darles su licencia y bene-

plácito, agregando: **y mando a los Curas y demás personas eclesiásticas y seculares de la dicha mi jurisdicción fomenten en cuanto puedan la dicha Esclavitud y Hermandad, por el mucho gusto que en ello he tenido y tengo.**

Las Reglas fueron aprobadas y canónicamente erigida la hermandad por el juez privativo eclesiástico, que lo era a la sazón el ilustrísimo señor don Domingo Pérez de Rivera, obispo titular de Gadara y auxiliar de Sevilla. El cargo de hermano mayor se lo reservaron los señores de la villa, marqueses de Carrión, que por sí o por teniente de hermano mayor rigieron la hermandad hasta 1889, en que, con doña Carlota Manuel de Céspedes, se extinguió la primera línea de la casa de Céspedes.

Los marqueses, hermanos mayores, se preocuparon personalmente del mayor culto de la Virgen de Consolación, postulando a tal fin privilegios y gracias, como el breve del jubileo plenísimo concedido por el Papa Pío VII el 30 de junio de 1815, y las indulgencias parciales solicitadas del doctor don Juan Acisclo de Vera y Delgado, arzobispo de Laodicea y coadministrador de Sevilla; del arzobispo, también de Sevilla, don Romualdo Mon y Velarde y de otros varios prelados, que se dignaron acceder a lo pedido, otorgando sus indulgencias.

Desde toda la antigüedad, la informada piedad de los fieles unió la adoración la Eucaristía a la veneración de la Virgen María. El pueblo enlazó siempre la Eucaristía y la Virgen, sabiendo que el Señor, a quien en el día del Corpus se festeja, **nos fue dado y nos fue nacido de una Virgen intacta.** La villa de Carrión, desde la baja Edad Media, unió en una misma solemnidad el Corpus Christi y la devoción a la Patrona de la villa, festividad que en la misma forma aceptaron, acogieron y fomentaron luego los Céspedes, señores de Carrión, y continuó y sigue celebrándose en nuestros días.

FOTOS:
APORTADAS POR
LOS HERMANOS



ARTÍCULO ESCRITO POR
JUAN INFANTE GALÁN



Cosas de la Virgen

TEXTO: AGRIMINO

Aunque sea por la ventana

Se cuenta que cierto día, dándose el Señor un paseo por el cielo, vio bastantes almas que se habían colado en él con demasiada facilidad. Se dirigió a San Pedro y le dijo:

- Pedro, yo te entregué la llaves del cielo para que las usases con responsabilidad y sentido común. ¿Cómo has dejado entrar a toda esta gente?

- Señor -repuso San Pedro confuso- no me culpes a mí. Cada vez que yo cierro la puerta viene tu Madre y abre la ventana.

*Pues aunque sea por la ventana.
Lo importante es que la Virgen nos
cuele en el cielo.
Claro que para eso habrá que ir,
al menos, por el camino que lleva a
la ventana: por el camino de María.*

Tres Avemarías

Preocupaba a la religiosa benedictina, que luego fue Santa Matilde, el momento final de su vida. Insistentemente pedía a la Virgen que «la asistiera a la hora de la muerte».

La Madre de Dios, acogiendo sus ruegos, se le manifestó y le dijo: «Sí que lo haré. Pero quiero que por tu parte me reces diariamente tres Avemarías. Conmemorando con la primera el poder recibido del Padre Eterno; con la segunda, la sabiduría con que me adornó el Hijo y con la tercera, el amor de que me colmó el Espíritu Santo».

*«Tres Avemarías». Es la
devoción más sencilla, la más
difundida y la más contrastada.
Se trata de vivirla y ayudar a que
la vivan aquellos a quien queremos.*

Un canto hermoso

¿Cuántas veces, lector amigo y hermano, hemos escuchado la hermosísima canción LA MADRE dedicada a la Virgen?

Muchas, muchísimas, ¿verdad? Y a todos nos impacta sobremanera, porque tanto su letra como su música son un insuperable bálsamo para el espíritu. Y como también la canta nuestro coro de la Hermandad, pues el completo.

Nuestro inolvidable Hermano Mayor Manolo Rivera, me decía que esta canción le hacía emocionarse lo máximo cada vez que la escuchaba. Era su canto favorito. Como de cualquiera. Por eso, cuando la escucho vienes a mi perenne recuerdo y te digo: ¡Va por ti, Manolo!

Pero este tipo de canciones, como tantas, a fuerza de oír las una y otra vez, corre el riesgo de quedarnos con la música, que siempre decimos ¡qué bonita!, pero debemos grabar bien en nosotros, con tan dulces sonos, su letra, que tan hermosas verdades nos recuerda, para que las creamos y formen parte de nuestra vida. Sí, amigos, letra y música no recordar, sino hacerlas vida de nuestra vida, porque nos dice cosas de la mejor de las madres, la VIRGEN.



La Custodia de Arfe

La Redacción.

La magnífica Custodia de Arfe, orgullo de Sevilla, vino a sustituir a otra también de plata que comenzaron en 1513 los plateros alemanes Nicolás y Marcos.

No satisfecho el Cabildo Eclesiástico con esta obra, acordó por auto de 19 de junio de 1579 hacer otra, convocando a personas eminentes para que presentasen sus diseños.

Se presentaron dos trazas, una de Francisco Merino y otra de Juan de Arfe, que resultó elegida, pero estimando el Cabildo el trabajo del primero, dispuso en 8 de junio de 1580 que se le librasen mil reales.

La Custodia de Arfe se terminó en 1587, se invirtieron en ella mil doscientos marcos de plata y cobró el artista por su trabajo doscientos treinta y cinco mil seiscientos sesenta y cuatro reales.

He aquí como la describe el docto Cean Bermúdez:

«Tiene cuatro varas de alto: está dividida en cuatro cuerpos y cada uno contiene veinticuatro columnas, con labores de relieve unas y otras estriadas.

El primer cuerpo es de orden jónico y tiene en el medio una estatua de Nuestra Señora de la Concepción, tres figuras alegóricas, en el pavimento, las de San Pablo y San Pedro a los lados y el Santísimo Sacramento en la clave de la bóveda. Otras seis estatuas muchos mayores y sentadas, en el basamento, rodea este cuerpo y representan los cuatro Doctores de la Iglesia, Santo Tomás de

Aquino y el Papa Urbano IV que instituyó la festividad del Corpus Christi. Treinta y seis pequeños bajos relieves resaltan en los netos de los pedestales, cuyos asuntos pertenecen el Nuevo y Viejo Testamento. Doce ángeles mancebos están de pie sobre los remates de las columnas, con instrumentos de la Pasión en las manos; otros con espigas y uvas en las enjutas de los arcos y seis óvalos con jeroglíficos, en medio del friso del cornisamento.

Preside el centro el viril con la sagrada Hostia a la que están adorando los cuatro evangelistas dentro y doce Santos tutelares de Sevilla por fuera.

Los dones y frutos del Espíritu Santo personificados, descansan sobre el macizo de las columnas y se figuran varios sacrificios en los pedestales y otros jeroglíficos en el friso.

El tercero es de orden compuesto, en cuyo medio está el cordero con el libro de los siete sellos sobre un trono rodeado de los cuatro animales llenos de ojos que vio Ezequiel. Seis historias del Apocalipsis aparecen grabadas en los pedestales con varios jeroglíficos en el friso y con niños sobre el balaustre.

Y en el centro del cuarto cuerpo, que también es compuesto, se manifiesta la Beatísima Trinidad sentada sobre el arco iris, rematando su cúpula con la estatua de la Fe encima.»



Tal fue la custodia construida por Arfe, habiéndosele introducido posteriormente algunas innovaciones, que aún criticadas por el mismo Cean Bermúdez, no alteran su belleza.

La custodia es conducida en andas, cuya parte baja cubren riquísimos faldones de tisú de oro blanco, con bellísimos bordados calados e imaginería, representando alegorías eucarísticas.

Tal es, a grandes rasgos, la magnífica máquina construida por la fe de nuestros antepasados, y en la que es paseado triunfalmente el Santísimo Sacramento por las calles de la ciudad hispalense el día de su fiesta titular.»



Nuestro tiempo

A título de introducción a este breve trabajo, me pareció oportuno hacer estos comentarios, el uno evangélico y el otro digamos puramente humano.

Cuando Jesús atendió las súplicas del paralítico y le sanó su mal, ya curado, encontró de nuevo al paralítico en el templo y el dijo: «Mira, has quedado sano; no peques más, no sea que te ocurra algo peor». ¡Clara advertencia la de Jesús!

En el comentario de perfil sólo humano, recordaba la historia del soldado que estando de centinela en la puerta de un polvorín, le sorprendió el capitán fumándose un puro sentado encima de un barril de pólvora. El oficial le advirtió diciéndole: ¿Qué haces, insensato? ¿No ves el peligro de que pueda volar todo esto?

Y la respuesta del soldado, para enmarcarla: «¡Tranquilo, mi capitán, que no pasa nada. Ya estamos acostumbrados a hacerlo!».

Pues, amigos, estamos como el paralítico del evangelio, advertidos de que no pequemos más, no sea que nos ocurra algo peor.

Y como el soldado: acostumbrados al peligro.

Si no, repasemos esta brevísima relación de cosillas tan de actualidad, que las estamos viviendo a diario y como si nada.

En el año pasado se han practicado 85.000 abortos legales. Seguro que muchas más, contando los ocultos. O sea, un asesinato cada 5 minutos. Y de los más repugnantes. Tenemos el triste y macabro record mundial. Y nos quedamos tan frescos. Además nos seguimos llamando cristianos.

Ni los crímenes de las bandas, los accidentes de tráfico, ni el tabaco, ni las drogas, ni el sida, ni nada ni nadie se cobran tal cantidad de vidas humanas. Manifestaciones las hay para todo, menos para esto.

Entre las dichas cosillas, citemos como todas las figuras y símbolos de nuestro cristianismo están siendo sometidos a burlas blasfemas y haciéndolos desaparecer públicamente en nombre del progreso. Eso sí, sólo lo cristiano porque de otras confesiones, nada, porque no hay... cataplines. Se va cumpliendo a rajatabla el designio que todos conocemos promulgado sectariamente: Dominio mundial y liquidación de la Iglesia Católica.

Mientras tanto el buen Dios, que debería hacernos desaparecer del mapa, nos sigue esperando con los brazos abiertos. Eso sí que es amor auténtico y no lo que nosotros pregonamos.

Veis, amigos y hermanos, que hay para pensar y mucho,

pues si todo esto y mucho más que podemos denunciar como males de nuestro tiempo, no es capaz de remover las conciencias y ponernos en marcha, es que estamos muertos espiritualmente y no debe sorprendernos nada de que nos pueda venir.

La historia del soldado denuncia la insensatez humana. La reflexión sobre las palabras del Evangelio, toda una advertencia de las consecuencias que nos puede deparar vivir instalados en el pecado.

Pocas veces se dan tiempos de tan urgente compromiso de conducta como cristianos efectivos, que no nominales, que demos testimonio de colaboración de Jesucristo por la salvación de todos los hombres. Siempre es tiempo de Dios.

Mirad, en la visita en 2006 de Benedicto XVI al tristemente famoso campo de exterminio durante la segunda guerra mundial, en Auschwitz «mientras terminada una oración ante las tumbas, apareció de improviso un arco iris en el cielo. Muchos de los presente rompieron a llorar».

Unámonos todos en la oración para que también el arco iris de la paz, del amor y del perdón luzca sobre todos los confines del mundo. No más ofensas a Dios y a trabajar por su Reino.

Que nuestra Hermandad, parte de su Iglesia, nos sirva como punto de envío.

TEXTO:
AGRIMINO
GIL
GARCÍA



Mi abuelo

Amadeo Daza Galeano

Con su mirada cansada
que nos transmitía amor y paz,
y una sonrisa en la boca
que no se me olvidará.

Esas alegres palabras
que de sonar no pararán,
con su copita de vino
que le gustaba saborear.

Y sus manos arrugadas
que no pararon de trabajar,
con un pañuelo en la cabeza
cuando iba a desmarrojar,
a preparar esas tierras
con humildad y cariño.

¡Tantos haces de romero
que disfrutó al cortar!
para la Virgen y el Niño
que agradecidos le están.

Atábalos con iscales
recortados por sus manos,
para vestir de aroma los arcos
de remero venía cargado.

Con un corazón enorme
a todos tenía que dar.
¡Y qué contenta su perrita
cuando la sacaba a pasear!

Asomado entre las rejas de la Ermita
contemplando a su Madre del Consuelo estaba,
y por la calle Huévar «pa» bajo
de la mano, a mi abuela acompañaba...

Ellos se querían tanto
que a los demás ejemplo han dado.

Y éste era mi abuelo
que ahora en el cielo feliz está,
cuidando de nosotros
y esperándonos allá.

Desde aquí te mando besos
que te llenarán de amor.
Cuida como siempre has hecho
de nosotros, y calma nuestro dolor.

...Y es que en el cielo hacía falta un ángel
por eso tú, ABUELO, te fuiste al Reino Divino.
Mas jamás te voy a olvidar,
te llevo siempre conmigo.

Ruégale a la Virgen del Consuelo
que a tu familia mantenga unida,
y pídele por nosotros
a nuestra patrona Divina.

Quiero que sepas, ABUELO,
que siempre has sido y serás
el esposo, padre y abuelo
tío y amigo ideal.

Y por todo esto eres el hombre
de corazón tan grande y cabal,
que aquel que te conoció
no puede dejarte de amar.

SU NIETA
TAMARA M^a
DAZA
SÁNCHEZ

Al Santísimo Sacramento

Himno de amor el corazón te envía,
haz que llegue Señor, a tu presencia
y concede a mi anhelo en este día
un perdón de tu mano, una indulgencia.

Que nos asista siempre tu clemencia
y la mano del mundo aleve y fría
no matará en el pecho la alegría
ni borrará del alma tu creencia.

Luz increada, espíritu divino,
alimento sabroso, esencia pura,
lucero de la noche diamantino,
bálsamo y néctar que los males cura,
hazme de tus virtudes fiel modelo
para gozar contigo el alto cielo.

VERSOS:
CONCEPCIÓN MARTÍNEZ-BODINO Y OSORIO



Santa Ángela de la Cruz

(María de los Ángeles Guerrero González)

Religiosa, virgen, fundadora de las Hermanas de la Compañía de la Cruz

Bendición de la Reliquia de Santa Ángela de la Cruz

El pasado 16 de febrero, al finalizar la Exposición del Santísimo Sacramento, nuestro Párroco y Director Espiritual Don Fermín Muñoz Domínguez bendijo la reliquia de Santa Ángela de la Cruz, que por petición de nuestra Hermandad, había sido concedida por el Instituto creado por la Santa.

Al finalizar el acto, todas las personas que quisieron pasaron a besar la cruz relicario, que quedó colocada tras el Tabernáculo, en el centro del arco que se abre al camarín de nuestra Titular, de forma que preside el altar.

El relicario, realizado ex pro Marmolejo en plata de ley, es una en cuya base figura el escudo de nuestra Corporación.

Este gesto y el hecho que esta reliquia en nuestra Ermita, pone de manifiesto el cariño y la cercanía que el pueblo siente hacia Santa Ángela de la Cruz, gran devota de la Santísima Virgen, cuyo testimonio de fe fue y sigue siendo un válido ejemplo y modelo para todos.



Santa Ángela de la Cruz

Nació cerca de Sevilla el 30 de enero de 1846. Fue bautizada el 2 de febrero. Su padre, Francisco, era cocinero del convento de los Trinitarios y su madre, Josefa, costurera del mismo. Tuvieron catorce hijos de los que solamente seis llegaron a la mayoría de edad. Por la pobreza pudo ir poco al colegio, aprendiendo a escribir sin dominar la ortografía, algunas nociones de aritmética y catecismo. No obstante su pobreza no le impedía, desde niña y adolescente, a compartir los bienes que tenían en casa con los más pobres. En casa aprendió a rezar el Rosario y a practicar en familia las

oraciones del mes de mayo dedicado a la Virgen María. Con su padre acudía al rosario de la aurora y su madre se prestaba a ser madrina de los niños del barrio que lo necesitaban. Hizo la primera comunión en 1854 y fue confirmada en 1855. Fundadora de la Compañía de las Hermanas de la Cruz.

El Papa Juan Pablo II el 5 de noviembre de 1982 en Sevilla la Beatificó y el 4 de mayo de 2003 en Madrid la Canonizó.

Se celebra su Festividad el 4 de noviembre.

Contigo camina el pueblo unido,

Novena breve

Dios de toda bondad, que iluminaste a Santa Ángela, virgen, con la sabiduría de la cruz, para que reconociese a tu Hijo Jesucristo en los pobres y enfermos abandonados, y los sirviese como humilde esclava, concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión, en esta novena.

(Mencionar aquí la gracia que se desea obtener)

Así también, inspira en nosotros el deseo de seguir su ejemplo, abrazando cada día nuestra propia cruz, en unión con Cristo crucificado y sirviendo a nuestros hermanos con amor. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria

(Santa Ángela de la Cruz, Ruega por nosotros)

Contigo camina el pueblo unido,
buscando otros caminos
que te lleven a la paz,
contigo Sor Ángela en Sevilla,
se vio la maravilla
de darse a los demás.
Hacerte pobre con los pobres,
llevándolos a Cristo
sería tu ideal,
tu vida nos llena de esperanza,
nos habla de otra vida
de amor y de unidad.
Te acercas a todos los que sufren,
curando sus heridas
llevándoles la paz,
te acercas al niño y al anciano,
y al joven que desea
vivir en la verdad

ESTRIBILLO

Eres del pueblo,
y al pueblo tú le das;
eres de todos,
y del que sufre más.
Hoy desde el cielo,
no dejes de mirar,
a tu Sevilla
Sor Ángela



Simbolismos eucarísticos

En el altar mayor de la catedral de Tarragona hay una imagen bellísima de estilo gótico. Sonríe la Virgen dulcemente y sostiene en su brazo izquierdo al divino Infante. Cuando hay una exposición solemne, la Hostia santa llega a la altura del pecho de la Virgen. La Madre, el Hijo y el Santísimo Sacramento forman entonces un grupo que hace más íntimo y misterioso las nubes de incienso que le envuelve. Es el símbolo de la intervención de la Madre en esta obra maravillosa de reparación que es la Eucaristía. Al fin, Hijo suyo es el Reparador de la Encarnación que lleva en sus brazos, como es Hijo suyo el Reparador que se oculta en el Sacramento. Allí está también Ella como causa instrumental. Ella es el primer origen de la sangre de Jesús, dice Bossuet, y por ello debe ser considerada como el origen de los sacramentos, y más de la Eucaristía, que contiene los mismos elementos de la Encarnación.

TEXTO:
LA REDACCIÓN

San Juan de Rivera, Arzobispo de Valencia, era un enamorado de la Eucaristía y de María. Construyó un magnífico colegio que llamó «Del Corpus Christi y de la Inmaculada Concepción», con suntuosa capilla en forma redonda y pavimento de mármol blanco, simulando una Hostia grande. Puso dos puertas laterales para que nadie, al salir, volviera la espalda al Santísimo Sacramento, que tenía que estar expuesto todos los días y no pocas noches. En el altar mayor estaba la Inmaculada en grandes proporciones, y abajo, en el templete, Su Divina Majestad expuesto

con muchas velas y flores.

Valencia entera pasaba cada día por aquel grandioso templo a adorar con reverencia a la divina Eucaristía y a venerar a la Virgen Inmaculada. El mismo arzobispo pasaba largas horas de noche adorando al Señor, y recomendaba a los fieles que, al doblar las rodillas ante Jesús Sacramentado, no dejaran desairada a su divina Madre. «Ofreced vuestros homenajes -decía- a María Inmaculada que modeló el Cuerpo de Cristo»

Recitaban y cantaban estas glosas, que dicen las compuso el santo arzobispo:

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar,
y la Virgen concebida
sin pecado original.
En esta mesa tan bella
puso la carne María;
porque Dios no la tendría
si no la tomada Della.

Que este conjunto de hechos y dichos, acervo común de nuestra fe cristiana, encienda, enardezca y estimule nuestro fervor hacia la divina Eucaristía, contenido de nuestros amores, haciendo de Ella el centro de nuestra devoción.

En Guadalajara, parroquia de la Virgen de la Cerca, el SAGRARIO donde se guarda el Santísimo Sacramento, tiene la forma de corazón, y como se le hiciera observar al señor cura que la puerta representa el corazón de María, él contestó impávido y convencido: ¿Dónde estará mejor el Hijo que en el Corazón de la Madre? ¡Exacto!

En Lepe (Huelva), existe una imagen de la Virgen que llaman LA BELLA y representa a la Madre con un pequeño SAGRARIO en el pecho, donde colocan el Santísimo Sacramento y lo sacan en procesión el día del Corpus por las calles de la población. La portezuela es de cristal y se ve perfectamente la sagrada Hostia puesta en el viril.



Jesucristo es único

Era el año 1793 en pleno auge de la Revolución Francesa. Uno de los jefes de la República, que había asistido al saqueo de las iglesias y a la matanza de los sacerdotes, Reveillere-Lepaux, se dijo: «Ha llegado el momento de reemplazar a Jesucristo. Voy a fundar una religión nueva, acorde con la razón y el progreso».

Después de algunos meses intentando propagarla, defraudado, fue a ver al primer cónsul, Napoleón Bonaparte. Desconsolado le dijo: «Increíble, Señor. Mi religión tan razonable y hermosa, no prende». «Ciudadano -le dijo Napoleón-, ¿Queréis de verdad hacer competencia a Jesucristo? No hay más que un remedio. Haced lo que hizo Él; haceos crucificar un viernes y tratad de resucitar el domingo».

Lepaux no creyó conveniente aventurarse a tal ensayo.

TEXTO:
LA
REDACCIÓN

Jesucristo es el único hombre que ha sido capaz de partir la historia humana en dos mitades: antes de Cristo y después de Cristo.

Hoy en cualquier pueblo de la tierra, a la hora de colocar los sucesos de su vida en los anaqueles del tiempo, hay que tomarle a Él como punto de referencia. Su doctrina es patrimonio de la humanidad. Y constituye la cumbre de su pensamiento.

Hasta la misma Revolución Francesa atacó al Cristianismo enarbolando las banderas que de él había recibido: libertad, igualdad y fraternidad.

Y una pregunta que se nos ocurre de la lectura anterior: ¿En qué se parecen estos tiempos a los de dicha Revolución Francesa?

La ancianidad

La ancianidad, culmen de la vida, es la etapa más hermosa del ser humano, pues en ella se hace realidad la frase de un poeta hindú: «La ancianidad es cúspide del saber, del conocimiento, de la sabiduría, de la serenidad, de la armonía, del equilibrio y de la verdad». La proximidad de la muerte nos hace vivir más apasionadamente la verdadera vida, una vez despojados de todo lo superfluo, lo frívolo, lo banal, para encontrarnos con nosotros mismos, del ser hecho a la imagen y semejanza de Dios. Fieles al sagrado principio de la verdad, hacemos de nuestra vida un

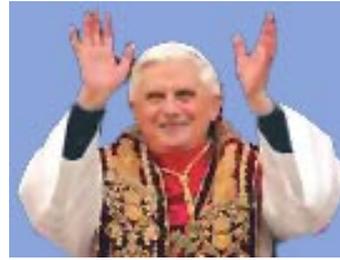
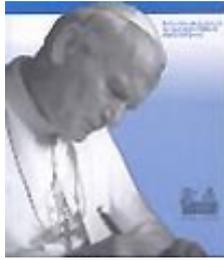
TEXTO:
JOSÉ MANUEL
PALOMARES

oasis de paz, de belleza, de alegría, de riqueza, de felicidad y de amor.

En la ancianidad hay un camino que termina para dar comienzo a una vida nueva, «la verdadera», a esa vida a la que todos aspiramos pero pocos merecemos. Para vivir, hay que morir, y morir significa la supremacía del espíritu sobre la materia, de la luz sobre la oscuridad, del ser sobre el tener, del amor sobre el amor a nosotros mismos, porque vivir es amar.

Sólo el amor, el puro y noble amor, abre los ojos y permite conocer profundidades que permanecen insospecha-

das al que no ama, al que permanece insensible al amor. Por eso, sólo el amor puede comprender y venerar la ancianidad, porque el anciano es un ser que necesita mucho amor, sobre todo si tiene como fiel compañera la soledad. Esa soledad cada vez más fría y más desierta, cuando no se tiene familia; pero más profunda y más triste aún, si notamos la ausencia de Dios, cuando en nuestra alma no hay ese amor puro y noble que orienta hacia Dios, pues, si lo hubiera, comprobaríamos que solamente con el AMOR (Dios), nos basta para vivir la plena felicidad.



Juan Pablo II nos dijo

«El género humano se halla ante formas de esclavitudes nuevas y más sutiles que las del pasado y la libertad y la dignidad continúan siendo para muchas personas palabras vacías. Muchas naciones, las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda de tales proporciones que hace imposible su pago. La cancelación de esta deuda es urgente; si no es así, nunca los países pobres podrán progresar. ¿Por qué tantas vacilaciones? ¡Son los pobres del mundo los que están pagando tanta indecisión!»

¡Ya sabemos todos como era Juan Pablo II!

«La paz es verdadera porque responde al anhelo inscrito por el Creador en el corazón de cada hombre.

Cuando el actuar humano no respeta el orden de las cosas, cuando coarta la vida humana impidiéndole el desarrollo, cuando impone sacrificios intolerables a los pobres, la paz no está, porque no se tiene ningún respeto por la verdad de las cosas.»

Benedicto XVI nos dice

«Existe una «concepción liberal de la fe» que resulta un peligro sustancial para los creyentes porque lleva a «creer», lo que nos parece, sin atenernos a unos criterios objetivos. «Si me apetece, me va bien, me gusta... lo acepto. Si no, lo desecho.» Eso no es aceptar la fe.»

«La instancia suprema del comportamiento hay que buscarla, en esa mentalidad moderna, en la conciencia individual y en el consenso: nada de dogmas.»

¡Vayamos sabiendo como es Benedicto XVI!

«Así la tolerancia que se proclama, se deja a un lado cuando se habla de la Iglesia. La libertad que se jalea, parece resumirse en hacer lo que a uno le apetezca. Y la consecuencia de esto suele ser, a la postre, el escepticismo, pues el corazón y la razón no pueden aceptar que la religión sea «a la carta», o se habrá caído en el querer sustituir a Dios.»

Por cierto...

¿Sabíamos que el Papa Juan Pablo II, el 27 de junio de 1977, lo nombró cardenal con el título de Santa María Consoladora (del Consuelo)?

Fiestas del Santísimo Corpus Christi

BARRIÓN DE LOS CÉSPEDES 2007



Antigua e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de Consolación
Patrona de Carrión de los Céspedes

DÍAS 3, 6, 7 Y 8 DE JUNIO DE 2007

